



**Publicación del Informe anual del Worldwatch Institute en español
"La Situación del Mundo 2013: ¿Es aún posible lograr la sostenibilidad?"**

El libro explica qué hacer para alcanzar la sostenibilidad y qué ocurrirá si fracasamos en el intento

El apéndice plantea si es posible la sostenibilidad ambiental de la economía española

Mientras el aumento de la popularidad del término 'sostenible' refleja un alto grado de conciencia sobre el dilema medioambiental al que nos enfrentamos, la realidad es que las acciones que se llevan a cabo para resolver el problema están aún muy lejos de lo necesario. En lugar de lanzar términos sueltos al azar, la sostenibilidad necesita ser definida y cuantificada con datos que permitan medir los avances y retrocesos reales.

El libro *La Situación del Mundo 2013: ¿Es aún posible lograr la sostenibilidad?*, publicado en castellano por **FUHEM Ecosocial** e **Icaria**, ofrece las contribuciones de expertos del Worldwatch Institute así como de ecologistas, economistas y expertos en diversas materias, que se esfuerzan por definir las métricas de la sostenibilidad y examinan las políticas y perspectivas que podrían situar el mundo en la senda de la prosperidad sin menoscabo del bienestar de las futuras generaciones. Así mismo, se exploran las vías que los gobiernos y las comunidades deberán adoptar en caso de fracasar a la hora de hacer esos cambios necesarios antes de alcanzar una situación planetaria de no-retorno.

Este informe, publicado por el Worldwatch Institute de Washington y traducido a una quincena lenguas gracias a su red de socios internacionales, de la que **FUHEM Ecosocial** e **Icaria** forman parte, cuenta con un apéndice exclusivo de la edición en español en el que se trata de responder a la misma pregunta del libro, centrándose en la realidad española.

Apéndice exclusivo: "¿Es posible la sostenibilidad ambiental de la economía española?"

El capítulo exclusivo de la edición española de *La Situación del Mundo 2013*, escrito por los economistas **Óscar Carpintero y José Bellver**, describe los rasgos básicos de insostenibilidad que el modelo económico español ha arrastrado durante los últimos años, así como algunas orientaciones que podrían encaminar la senda por derroteros más sostenibles ambientalmente y justos socialmente. Es cierto que la crisis económica actual —con un gran coste social— ha supuesto una modificación cuantitativa de algunas de estas tendencias, lo que, haciendo de la necesidad virtud, podría suponer un impulso hacia la necesaria reconversión ecológica de la economía española.

Los autores sugieren medidas que suponen orientaciones valiosas para acometer la reconversión ecológica de la economía española, reducir el deterioro provocado en la salud de las personas y los ecosistemas, incrementar la equidad social y, por tanto, mejorar el bienestar de la población.

Estos mimbres demuestran que ya es técnicamente posible plantear modificaciones sustanciales al modelo de producción y consumo español, aunque, lamentablemente, todavía no tengamos la voluntad política o, en algunos casos, por desconocimiento, el apoyo social suficiente para lograrlo. A la vista de las circunstancias, parece que no intentarlo no es una opción válida, como tampoco lo son para los autores ni los anhelos de los «viejos tiempos», ni los conjuros tecnológicos de moda (I+D+i) con los que intentar dar gato por liebre antes que avanzar hacia una reconversión económico-ecológica y social de raíz.

Algunas de las ideas del libro: "La Situación del Mundo 2013: ¿Es aún posible lograr la sostenibilidad?"

El uso frecuente e inadecuado de la palabra "sostenibilidad" nos arrulla en la creencia de que todos los recursos que utilizamos pueden durar para siempre. Las sociedades en las que estamos viviendo se han vuelto tan insostenibles que ya hemos rebasado varios de los umbrales críticos del planeta. Si vamos a cerrar la brecha entre nuestras políticas actuales y lo que la Tierra puede proporcionar realmente, debemos definir primero qué es exactamente lo que significa vivir en una sociedad sostenible, y luego actuar en este nuevo marco. Y si no podemos lograr eso, en su lugar, vamos a tener que prepararnos para los cambios ecológicos que se están volviendo cada vez más probables.

En la sociedad actual, la palabra "sostenible" prácticamente ha perdido su significado, con una mayoría de productos etiquetados como "sostenibles" que están solo un escalón por debajo de los convencionales. Debido al poder de la "sostenibilidad" ("sustainable", en la versión original del libro), el mundo ha ignorado durante mucho tiempo el rico espectro de cambios políticos, culturales y tecnológicos que nos podrían haber puesto en el camino de un futuro verdaderamente sostenible. Aunque la ciencia de la sostenibilidad está más presente que nunca, todavía estamos debatiendo si es aún posible transformar nuestra sociedad en otra guiada por la sostenibilidad.

"Solo con mejorar medioambientalmente no se detendrá el desmoronamiento de las relaciones ecológicas de las que dependen los seres humanos para su alimentación y su salud", dice el presidente del Worldwatch, **Robert Engelman**, en el primer capítulo del libro. "Muy al contrario, se requieren cambios más grandes que lo que hemos visto hasta ahora. Es esencial que hagamos balance, sobriamente y con datos medibles científicamente, para conocer hacia dónde nos dirigimos". Y esa es la aportación del informe *La Situación del Mundo 2013*.

Durante mucho tiempo, desarrollo y crecimiento económico se han vinculado a los aumentos en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y el uso de los recursos naturales. En el libro, los autores discuten la urgencia de replantear el crecimiento económico y de población para ajustar ambas dimensiones dentro de los principios de la verdadera sostenibilidad.

"Claramente, el problema está ahí, pero hay mejores respuestas que hacer acopio de productos enlatados y de armamento", dice el co-director de *La Situación del Mundo 2013*, **Tom Prugh**: "A la vista de los fracasos de la humanidad en la predicción y la falta de voluntad política para hacer frente a la gran variedad de problemas de insostenibilidad, hemos pedido a algunos de los pensadores más notables que reflexionen sobre lo que podemos hacer, para hacerlo lo mejor posible".

Por su parte, **Erik Assadourian**, investigador senior del Worldwatch Institute y co-director de *La Situación del Mundo 2013*, apunta los cambios que ha de asumir el movimiento ecologista: "El ecologismo, ante todo, sigue siendo un juego de defensa -trabajar para reducir las emisiones globales de carbono, las emisiones de sustancias químicas y la pérdida de los bosques-, en lugar de una batalla para transformar el dominante paradigma económico y cultural de crecimiento en un paradigma ecocéntrico que respete los límites planetarios. El movimiento ecologista requerirá ser reiniciado de forma radical para poder revertir la rápida transformación de la Tierra y ayudar a crear un futuro verdaderamente sostenible".

La Situación del Mundo 2013 se divide en tres secciones que abordan cómo se debe medir el término "sostenibilidad", cómo podemos alcanzarla y cómo podemos prepararnos si nos quedamos cortos. Los autores que han participado en esta obra proponen establecer colectivamente metas concretas y discutir las posibles acciones para lograr una sociedad verdaderamente sostenible.

Los tres ejes del libro: Medir y actuar para la sostenibilidad o bien, prepararse para el fracaso

La Situación del Mundo 2013 se divide en tres partes: cómo se debe medir la "sostenibilidad", cómo podemos alcanzarla, y cómo podemos prepararnos ante la posibilidad de fracasar.

1. En la primera, titulada **"Un sistema de medición para la sostenibilidad"**, los autores ofrecen distintas maneras de medir los progresos encaminados a lograr una vida sostenible. A modo de análisis y diagnóstico, se delimitan las líneas rojas que no deberían rebasarse en la interacción entre sociedad y naturaleza, subrayando y explicando aquellas que están siendo ya traspasadas.

Este bloque plantea que, dos décadas después de la adopción institucional del desarrollo sostenible como meta en la Cumbre de Río (1992), es necesario definir y medir claramente la sostenibilidad –o insostenibilidad– de nuestras sociedades, pues solamente de esta forma puede establecerse una guía para esa necesaria transición socioecológica, más allá de la retórica que ha caracterizado la 'imagen verde' del capitalismo reciente. Algunas de las ideas de este bloque son:

- Para llegar a ser una sociedad verdaderamente sostenible, debemos definir primero qué es exactamente lo que implica y luego exigir que estas prácticas reales se apliquen a todos los aspectos de nuestras vidas. (Capítulo 1)
 - Debemos encontrar formas para ofrecer condiciones de vida dignas para todos los ciudadanos de la Tierra –reduciendo la brecha entre las élites del mundo y los que viven en la pobreza-, manteniéndonos dentro de los límites de los recursos que el planeta puede ofrecer. (Capítulo 3)
 - En el mundo desarrollado, el 20% de los países con ingresos más altos consume casi un 80% de los recursos mundiales; incluso si estos consumidores abandonaran sus estilos de vida ligados al coche y al avión, aún estaríamos lejos de vivir dentro de los límites del planeta. (Capítulo 4)
 - El desarrollo de fuentes de energía renovables no es algo que se pueda hacer después de que los combustibles fósiles se hayan convertido en política o económicamente inviables. Así, nos encontramos con el problema de necesitar una cantidad significativa de energía de hoy para construir las fuentes de energía del futuro, a la vez que tenemos que reducir el uso actual de combustibles fósiles que está causando tanto daño al planeta. (Capítulo 7)
2. La segunda parte, bajo el título **"Avanzando hacia la verdadera sostenibilidad"**, aborda cómo avanzar hacia ese objetivo a través de distintos capítulos que examinan las políticas y perspectivas que pueden ayudar a construir una sociedad verdaderamente sostenible. Los textos plantean cómo pueden utilizarse los diversos indicadores señalados en la primera parte para lograr esa transición hacia sociedades verdaderamente sostenibles. Entre otras cuestiones, los autores plantean:
 - Si nuestra atención debe centrarse en la prevención de la extracción futura o reducir la demanda de combustibles fósiles, estos tienen que ser deslegitimados como un recurso y, al menos, tenemos que empezar a imaginar un mundo sin ellos. (Capítulos 14 y 15)
 - Nuestro sistema alimentario mundial está roto. Con altas tasas de personas que sufren hambre y desnutrición, junto a elevadas cifras de obesidad en el mundo, tenemos que encontrar la manera de educar a la gente acerca de los valores de la agricultura ecológica, la alimentación sana y la agricultura sostenible, así como la necesidad de proteger las culturas indígenas, que son las que custodian gran parte de la biodiversidad del planeta. (Capítulo 17)
 - Como administradores del planeta Tierra, necesitamos actualizar nuestra ética y la cosmología de la vida en un mundo pleno, reconociendo tanto el enorme impacto que estamos causando sobre el planeta, como la posición humilde de nuestra propia especie como una más entre muchas otras. (Capítulo 21)
 - La transformación cultural necesaria para lograr la sostenibilidad va a cambiar las políticas relativas a la tecnología, la energía y la economía, con el fin de hacer frente a las limitaciones ambientales. Este cambio no vendrá solo de las acciones individuales, sino que debemos

presionar colectivamente a los líderes sociales, económicos y políticos para impulsar los cambios culturales drásticos que se necesitan. (Capítulo 23)

3. Por último, en la parte tercera, bajo el sugerente título de **"Abrir en caso de emergencia"**, se contempla la posibilidad de que la sostenibilidad no se alcance a tiempo, lo que lleva a plantear una estimación tanto de las consecuencias como de las estrategias que deberían de adoptarse. En estos capítulos los autores abordan cuándo y cómo prepararse para una perturbadora transición global del medio ambiente que parece cada vez más probable. Algunas de las ideas que se plantean son:

- La preocupación por la eficacia de los programas de ciencias ambientales se está intensificando, y los profesores están pidiendo un cambio de planes de estudio para incluir cursos que se centren en métodos para crear un cambio social y político, con el fin de preparar a los estudiantes para los tiempos difíciles que se avecinan. (Capítulo 24)
- El movimiento ecologista no tendrá éxito hasta que se mueva de su posición defensiva a una más unificada con una nueva estrategia para la difusión de sus visiones e ideales. (Capítulo 27).
- La conmoción social es a menudo un requisito previo a las concesiones hechas por las élites políticas. Cuando las leyes y las políticas son decididamente injustas, tenemos que decidir la mejor manera de enfrentar y cambiar, ya sea con las protestas, boicots o incluso con la desobediencia civil no violenta. (Capítulo 28)
- Tenemos que tomar medidas ahora para prepararnos para el aumento de migrantes y flujos de refugiados ambientales, para fortalecer los procesos democráticos que faciliten la transición ecológica venidera. (Capítulo 31)

Apéndice exclusivo: "¿Es posible la sostenibilidad ambiental de la economía española?"

Los economistas Óscar Carpintero y José Bellver, autores del capítulo exclusivo de la edición española, sostienen que la crisis que hoy vivimos es económica, pero también ecológica y social. Cuenta con elementos comunes con otros episodios (burbujas, endeudamiento excesivo, especulación, fraudes, caída de la producción, paro, etc.), pero en un contexto mundializado e interconectado, con notable capacidad de contagio y, por tanto, de riesgo generalizado. A todo ello se suman un aumento pronunciado de la desigualdad social, la discriminación sexual y el deterioro ecológico planetario provocado por el modelo de producción y consumo actual que compromete seriamente las posibilidades de supervivencia de la especie humana.

Tradicionalmente, la economía ha distinguido dos instrumentos para cumplir los objetivos de bienestar social y satisfacción de las necesidades: a) el crecimiento económico (aumento de la producción de bienes y servicios), y b) una mejor redistribución de los recursos disponibles (renta y riqueza). Sin embargo, hace tiempo que existen dudas sobre si los objetivos que persigue la sociedad en su conjunto coinciden con los que intenta satisfacer el sistema económico. Después de casi cuatro décadas hemos acumulado suficiente evidencia para demostrar que la expansión indiscriminada de la producción de bienes y servicios está acarreado costes ecológicos (y sociales) que están poniendo en peligro nuestra propia supervivencia. Y los costes y peligros tampoco desaparecen cuando el ciclo económico cambia de signo y la expansión se convierte en crisis y recesión, poniendo de relieve que los perjudicados y damnificados de este sistema económico resultan consustanciales al funcionamiento ordinario del capitalismo. También en España esta 'mitología del crecimiento' (reflejada en el aumento del PIB), ha encubierto en realidad procesos de adquisición y destrucción de riquezas sin precedentes.

Los principales rasgos de un modelo económico destinado al fracaso

Óscar Carpintero y José Bellver describen los rasgos que muchos economistas críticos –entre ellos el propio Carpintero– venían advirtiendo durante los últimos años, cuando a los altos costes sociales y financieros se sumaban también costes ecológicos como producto de una estrategia de ‘desarrollo’ claramente insostenible. Una insostenibilidad que ocurre tanto por el lado del consumo de recursos como por el lado de residuos: el metabolismo económico español.

En su texto señalan que ‘del total de recursos naturales utilizados y valorados, el 50% han sido productos de cantera destinados a alimentar los sucesivos booms inmobiliarios y de infraestructuras’. Lo que constituye: ‘un absurdo ecológico y económico tanto más llamativo cuanto casi dos tercios de lo construido no ha estado justificado por la demanda de primera residencia, sino que ha ido a parar a viviendas desocupadas a la espera de revalorización y posterior venta para materializar la inversión, o a viviendas secundarias con utilidades medias de 22 días al año’.

Otro dato impactante al respecto son las 900.000 viviendas iniciadas en el momento álgido del reciente boom inmobiliario, que superó la suma de las iniciadas en Alemania y Francia. Una burbuja que ha aparejado graves destrozos paisajísticos y ha degradado ampliamente los ecosistemas hídricos, particularmente en el litoral, como consecuencia del modelo turístico-inmobiliario español.

A lo anterior se añade un modelo territorial con piezas urbanas dispersas que ha requerido construir potentes infraestructuras de transporte para conectarlas donde ‘ha pesado más el fomento del transporte individual motorizado del automóvil y el de la alta velocidad en lo colectivo. Más allá del destroz medioambiental, ambas soluciones han demostrado ser tan costosas, en términos financieros y de calidad de vida, como inoperantes frente a los problemas de congestión del tráfico, además de contribuir a la polarización territorial de la actividad económica’.

Esta insostenibilidad interior se suma a una insostenibilidad exterior, en el sentido de que en términos de uso de recursos y de sumideros, la economía española se ha ido haciendo cada vez más dependiente del resto del mundo:

- ‘Por cada tonelada que sale de nuestro país en forma de exportaciones han entrado como importaciones casi tres toneladas más’.
- ‘Sólo para absorber nuestras emisiones de CO₂ necesitaríamos una superficie forestal equivalente a tres países como el nuestro’.

Por todo ello, Carpintero y Bellver señalan que ‘no es viable extender al conjunto mundial el comportamiento económico-ecológico de un país como España, pues obviamente no todos los países pueden ser a la vez deficitarios en términos físicos, territoriales y financieros’.

¿Puede la crisis actual ser una oportunidad para la sostenibilidad de la economía española?

La crisis iniciada después de 2007 está conllevando un coste social muy notable, tanto en términos de desempleo, como de deterioro de los servicios públicos básicos que tienen una relación directa con el bienestar social. Sin embargo, el declive de la actividad económica está suponiendo también una modificación en la composición de los recursos naturales utilizados por la economía española, a saber: el desplome en la utilización de los principales materiales no renovables (productos de cantera), y el incremento paralelo del peso de la energía y materiales de origen renovable. Este «avance» hacia la renovabilidad en el contexto de la crisis se ve, además, acompañado en el lado de los residuos, por una reducción de las emisiones de GEI en España derivada de la caída de la actividad económica. Tendencias «paradójicas» que, sin embargo, pueden abrir un camino y una oportunidad para la reflexión sosegada sobre el cambio de modelo’.

Carpintero y Bellver subrayan las principales vulnerabilidades sobre las que cabría incidir de manera más incisiva: desempleo rampante, dependencia exterior (manufacturera, energética y financiera), fragilidad del sector público, bienestar deficiente y una muy discutible priorización de lo militar en los gastos públicos en I+D.

Esta crisis multidimensional requiere, según los autores, una actuación en diversas dimensiones y escalas. No obstante, consideran que la crisis económica puede constituir una oportunidad para lograr la sostenibilidad ambiental en la medida en que el necesario cambio de modelo productivo y redistributivo podría contribuir a atajar muchos de los problemas señalados al mismo tiempo.

Algunas ideas para la transición hacia un escenario más sostenible y justo

Insisten Carpintero y Bellver que si a partir de cierto nivel, el aumento del consumo de bienes y servicios no mejora necesariamente el bienestar de la población, no parece sensato incrementar indiscriminadamente la producción de estos bienes y servicios. De poco sirve, por tanto, empeñarse en una estrategia económica que, en los países ricos (y en concreto en España), proporciona tan magros y contradictorios resultados sociales y ambientales. En este sentido, la literatura sobre las deficiencias del PIB per cápita como indicador de bienestar es tan apabullante que sorprende el empeñamiento de seguir apelando (acríticamente) a su crecimiento como la mejor forma de mejorar el bienestar de la población. ¿Significa lo anterior, entonces, que debemos echar por la borda el PIB y los Sistemas de Cuentas Nacionales? No, necesariamente. Lo que plantean los autores del apéndice español es evitar que una unidad de medida de la actividad, el PIB, se convierta en un objetivo indiscutible de política económica.

Los dos economistas españoles proponen una serie de **principios** de sostenibilidad sobre los que apoyarse para orientar las acciones que logren el cambio de modelo: renovabilidad energética; cierre de ciclos materiales; suficiencia, redistribución y autocontención con regulación democrática; y principio de precaución.

Sin limitarse a estos principios, los autores enumeran una **batería de estrategias** que abarcan desde el marco institucional general (en torno a la planificación económica y sus objetivos en torno a huella ecológica y requerimientos de materiales, políticas de incentivos y penalizaciones para una reconversión ecológica de la producción, política de tiempos de trabajo, sistemas de información estadística acorde a las nuevas prioridades), hasta elementos sectoriales para acometer una reconversión económico-ecológica de la economía española.

En esta línea, Óscar Carpintero y José Bellver recogen una serie de propuestas en diversos ámbitos para lograr la sostenibilidad de la economía española:

- **Ordenación del territorio**, en base a las características de suelo, clima y recursos disponibles.
- **Reconvertir el sector de la construcción**: desincentivando y penalizando la oferta de nuevas viviendas e infraestructuras y, en cambio, gestionando adecuadamente el patrimonio inmobiliario ya existente, con prácticas de modelos más exitosos que el español.
- **Políticas integradas de gestión de agua y energía**: orientadas por la gestión de la demanda y la reducción del consumo, además de, en el caso energético, profundizar en la sustitución de los combustibles fósiles y la energía nuclear por las energías renovables (solar y eólica).
- **Políticas coherentes de gestión de residuos**: priorizando la prevención, reducción y reutilización, en vez del reciclaje y la incineración (que son la cuarta y quinta peor opción). También habría que evitar que, 'por nuestro sistema de gestión y recogida, vayan al vertedero millones de toneladas de materia orgánica, en vez de ir a nuestros depauperados suelos y servir de medio de producción básico de la agricultura ecológica'.

- **Transición hacia una agricultura y una ganadería ecológicas:** cambiando radicalmente de signo el sesgo las políticas de subvenciones y ayudas públicas del sector.
- **Reconversión industrial:** generalizando los principios básicos de la industria limpia (minimización de contaminación), trabajando en varios ámbitos sobre los que España se encuentra a la zaga. Por ejemplo: generalizar las estrategias de prevención y ahorro, generalizar el diseño de productos teniendo en cuenta todo el ciclo de vida de los mismos; fomentar la construcción de eco-parques industriales donde se establezcan sinergias entre los residuos generados por una empresa que pueden ser aprovechados como recursos por otra, etc.
- **Fomento de empleos en economía sostenible y economía social:** estimulando aquellos sectores que ayuden a crear un tejido productivo sostenible y con alta generación de empleo, además de principios distintos a las lógicas dominantes en lo que se refiere a las entidades integradoras de la economía social y solidaria.
- Propuestas relativas al **sistema financiero y fiscal:** como instrumentos esenciales para la financiación de esta reconversión económico-ecológica, para que sea efectiva y ganar en equidad e igualdad social.

Finalmente, los autores advierten de que lo técnicamente posible no es suficiente, sino que necesita el respaldo social y el marco institucional o reglas de juego que lo faciliten e incentiven desde el poder político. Algo que, a su juicio, no resulta fácil en un contexto como el español donde muchas de estas propuestas 'suponen quebrar los elementos de continuidad del poder económico en España, que son aquellos, precisamente, que han ayudado a explicar la evolución económico-ambiental española en las últimas décadas'.

Ficha técnica del libro:

	<p>¿Es aún posible lograr la sostenibilidad? La Situación del Mundo 2013.</p> <p>Coeditan: FUHEM Ecosocial e Icaria</p> <p>Varios autores</p> <p>Precio: 39 €. Páginas: 664</p> <p>ISBN: 978-84-9888-539-2.</p> <p>De venta en librerías y a través de FUHEM: www.libreria.fuhem.es</p>
---	---

Más información de la edición en español:

Para solicitar entrevistas, obtener una copia del libro para reseñar o disponer de más datos del lanzamiento en España, que tendrá lugar el 2 de octubre de 2013, contactar con el Departamento de Comunicación de FUHEM.

- Ana Belén Martín: anamartin@fuhem.es
- Mariola Olcina: molcina@fuhem.es
- Tel. 91 431 02 80

FUHEM Ecosocial: www.fuhem.es/ecosocial

FUHEM Ecosocial es un espacio de reflexión, encuentro y debate que analiza las tendencias y los cambios profundos que configuran nuestro tiempo, desde una perspectiva crítica y transdisciplinar.

A partir de tres de los grandes retos de la sociedad actual, FUHEM Ecosocial establece la sostenibilidad, la cohesión social y la calidad de la democracia como temas centrales de sus análisis.

Worldwatch Institute: organización de investigación independiente con sede en Washington, DC que trabaja en temas de energía, recursos y medio ambiente. El informe anual titulado *La Situación del Mundo* se publica anualmente en más de 15 idiomas. Para más información: www.worldwatch.org.

Los resultados de los proyectos vinculados a *La Situación del Mundo 2013* se están difundiendo a ministerios gubernamentales, redes comunitarias, líderes empresariales, y las comunidades ambientales y de desarrollo no gubernamentales. Para obtener más información sobre el proyecto, visite www.sustainabilitypossible.org.